

# UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS POR EL COMERCIO JUSTO

**En la siguiente columna, el investigador Marco Coscione comenta la importancia que tiene la educación universitaria en la formación de profesionales que entiendan y apliquen el comercio justo en sus decisiones laborales y personales.**

En 2014, la [Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores y Trabajadores de Comercio Justo \(CLAC\)](#) lanzó oficialmente la campaña “[Universidades Latinoamericanas por el Comercio Justo](#)”, con el objetivo de acercar el mundo académico a las organizaciones de pequeños productores de comercio justo de la región.

Para sumarse a la campaña, las universidades se comprometieron a cumplir con diferentes [criterios](#): 1) una declaración institucional de apoyo al comercio justo y un convenio con al menos una organización o red de productores de comercio justo; 2) constituir un grupo de trabajo que lidera la campaña y organizar eventos y actividades de promoción; 3) adoptar una nueva política de adquisiciones internas, comprando por lo menos un producto de organizaciones de pequeños productores de comercio justo; 4) desarrollar investigaciones y publicaciones sobre economía solidaria, comercio justo y consumo responsable; 5) contar por lo menos con un curso académico donde se traten estos temas.

En Chile, hay varias universidades que desarrollan actividades académicas relacionadas con el comercio justo, la economía social y solidaria, el consumo responsable. Solo para mencionar algunas: la Universidad de Santiago de Chile, con el “[Diplomado en Gestión de Cooperativas y Economía Social y Solidaria](#)” del Centro Internacional de Economía Social y Cooperativa; la Universidad Alberto

Hurtado, con el “[Diplomado en Economía Social y Comercio Justo](#)”; la [Universidad Católica del Maule](#), con la estrecha colaboración que tiene con la [Coordinadora Nacional de Comercio Justo de Chile](#). Además, ya se constituyó a nivel nacional la [Red Universitaria de Economía Social y Solidaria de Chile](#).

Cada vez más estudiantes entienden que es necesario cambiar el enfoque de la enseñanza en los aspectos económicos, incluyendo opciones que reflejen mayormente los desafíos de un desarrollo más inclusivo, más equitativo y que promueva patrones de producción, comercio y consumo más sostenibles. Las instituciones universitarias, los profesores, investigadores y estudiantes pueden convertirse en importantes aliados del movimiento por un comercio justo y solidario a nivel global, y lo pueden hacer también a través de un compromiso más firme de sus instituciones académicas.

En las universidades se forman los presentes y futuros tomadores de decisiones públicas; por esto es tan importante poder cambiar enfoques y contenidos de la docencia, la investigación, de las compras institucionales y la extensión comunitaria, entre otros aspectos.

*\* Marco Coscione colabora con el Centro Internacional de Economía Social y Cooperativa de la Usach (Ciescoop).*

***\* El contenido de esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de quien la escribe y no representa necesariamente la postura de la fundación Base Pública***